

# art

REVISTA DE ARQUITECTURA + TECNOLOGÍA MAGAZINE OF ARCHITECTURE + TECHNOLOGY

NO CONTIENE PUBLICIDAD  
FREE OF ADVERTISING

## materials **materiales** sensibles

**(I)** **PETER ALLISON**  
**GIGON/GUYER**  
**XAVIER GONZALEZ**  
HERZOG & de MEURON  
HILD & KALTWASSER  
MAP  
**JAVIER MOZAS**  
DOMINIQUE PERRAULT  
RIEGLER-RIEWE  
**THOMAS RUFF**  
**RAYMUND RYAN**

proyectosEXTRAprojects **ERCILLA/CAMPO**  
**TONY FRETTON**  
**SERGISON BATES**

La cuestión del material es el tema fundamental de la arquitectura construida, pero sin embargo, en la mayoría de los casos, esta preocupación por el material no toca lo esencial: el significado del material.

La elección de un material es una decisión levemente condicionada por razones técnicas y constructivas; desde estos campos siempre existen otras posibilidades con las que solucionar la arquitectura. La elección de un material tiene que ver más bien, con la apetencia por la obtención de una superficie determinada, definida por la propia expresión del material de construcción. La superficie no se refiere únicamente a la capa de acabado, sino a su esencia y también a las atribuciones figurativas con que se materializa su forma física.

La honradez, propagada por lo moderno, nos ha llevado a acostumbrarnos a entender siempre el material como algo macizo y continuo.

El concepto sobre la dimensión de la materialidad hace aparecer inmediatamente la cuestión sobre cuál podría ser la dimensión mínima del material. Con esto naturalmente no nos referimos a la limitación o reducción del material desde el punto de vista de la leyes de la estática, para conseguir espesores más delgados y un ahorro de material, sino a la dimensión ideológica o mental que hace posible que un material tenga significado. De esta manera, cualquier desarrollo sobre la materialidad se convierte en una especulación sobre la dimensión mínima y necesaria para obtener esta misma materialidad y por lo tanto, en una especulación sobre el espesor del significado.

# El espesor del significado

## The thickness of meaning

ANDREAS HILD

The question of material is the fundamental issue in architecture but in most cases, however, this preoccupation about material does not go to the heart of the problem.

The choice of a material is influenced slightly by technical and constructive reasons. In this field there are always other possibilities for resolving the architecture. The choice of a material has more to do with the wish to obtain a specific surface defined by the expressive features of the material. The surface does not refer exclusively to the finish coat, but to its essence and also the figurative qualities with which its physical shape is materialised.

Honour, propagated by modernity, has led to our becoming used to understanding materials as something which is solid and continuous.

The concept of the dimensions of materiality brings up the question immediately of what the minimum size of the material would be. Naturally, we do not refer to the limitation or reduction of material from the point of view of the laws of statics, to attain smaller thicknesses and a saving of material, but to the ideological or mental dimension which makes it possible for a material to have meaning. In this way, any development of materiality becomes a speculation on the minimum dimension and is necessary to obtain this materiality and therefore a speculation on the thickness of meaning.







# Teatro en Landshut Small Theatre in Landshut

HILD & KALTWASSER

El *Rottenkolber Stadel* de la ciudad de Landshut, forma parte de un barrio que está situado al lado del ensanche. Es el último que ha quedado de una serie de edificios de explotaciones agrarias en la periferia de la ciudad.

La tarea era convertir un sencillo edificio privado, con uso de almacén, en un edificio público, en un teatro. Para ello había que solucionar una serie de problemas. Los más evidentes eran los problemas técnicos relacionados con la construcción.

En realidad, el edificio está compuesto por dos partes, cada una cubierta con su propio armazón de madera independiente. Por un lado, el llamado ensamblaje inclinado, muy complejo, que hoy en día forma el techado de la sala de teatro. Por otra parte, el llamado ensamblaje recto, separado por un nuevo muro cortafuegos. Este armazón que cubre la construcción de la parte norte, es menos antiguo y menos valioso que el otro. La altura del edificio existente no era suficiente en la zona de la sala de teatro, así que había que sustituir por completo la estructura de vigas más bajas por un zuncho de anclaje de hormigón armado, precisamente en la zona del patio de butacas. La introducción de esta nueva banda, motivada por su nuevo uso, es la que estructuralmente mantiene atado el edificio. También era necesaria la creación de un espacio grande y suficientemente alto para que pudiera cumplir con todas las demandas de un teatro, en lo que se refiere a la flexibilidad, a la altura y al tamaño. En este momento se puede reconocer el resultado de esta intervención en las cabezas de vigas cortadas de la sala de teatro. De todas maneras, el visitante se da poca cuenta de todos estos problemas técnicos de la reforma.

Pero una reforma de este tipo no sólo es una cuestión constructiva, en primer lugar es un problema de normativa legal. Un teatro esta sujeto a la norma que regula los locales de espectáculos y una de las tareas más complejas que existen es adecuarlo a la norma de protección contra incendios. Hay que conseguir protecciones y resistencias contra el fuego que, a primera vista, parecen imposibles de conseguir con un armazón histórico de este tipo.

La mayor dificultad son las salidas de emergencia. En el edificio este problema se soluciona con una caja de escaleras doble, que pone a disposición de los usuarios dos salidas de emergencia, donde en realidad sólo hay sitio para una. El visitante no se da cuenta de esto, a menos que perciba que bajando no llega al mismo sitio por el que ha subido.

La construcción antigua de madera se ha reforzado, en parte con madera y en parte con acero, de modo que se aproxima a las exigencias de la norma. Donde la construcción existente no era suficiente se

desarrolló, junto con el Servicio de Inspección de Edificios, una serie de medidas alternativas, que al final resultaron ser unas soluciones impecables, desde el punto de vista de la protección contra incendios.

También había que encontrar algunas soluciones que satisficieran al encargado del Patrimonio Histórico. Soluciones que reconciliaran el nuevo uso del edificio, es decir: las instalaciones de aire acondicionado, las de la maquinaria teatral y las intervenciones contra incendios, con los intereses de un monumento histórico. Todo lo anterior son cuestiones de origen legal y técnico. Aunque en algunos temas concretos fuese extraordinariamente difícil cumplir con todos los intereses de los diferentes organismos implicados, al final siempre se alcanzaba el objetivo por medio del diálogo y de mucha negociación. Por eso digo que, en el fondo, la dificultad no está en solucionar las exigencias constructivas y legales sino en solucionar los problemas iconográficos y de representación.

El edificio anterior de uso privado tenía que convertirse en un edificio público. En eso estaba realmente la tarea del arquitecto; tarea que va mucho más allá de los problemas constructivos. En el caso del *Rottenkolber Stadel* había que solucionarlo con los medios que permitía el nuevo uso, es decir, con los de un teatro.

Sustancialmente el edificio queda igual, sólo se cambia de ropa. Podríamos decir que el edificio se ha preparado con un traje elegante para ir al teatro.

Todas las medidas e intervenciones técnicas y constructivas se han limitado al mínimo. El edificio recibió su nuevo traje cuando toda la obra estuvo acabada. En el mundo de los edificios, nuevo traje significa un nuevo revestimiento, un nuevo color.

Se ha escogido una capa de acabado en rojo. El rojo no es más que el color del teatro, pero el edificio no es únicamente un teatro. Dentro de la ciudad el rojo marca y destaca a los edificios que tienen una importancia especial. En épocas anteriores, cuando las ciudades todavía no estaban tan llenas de colores como ahora, el ladrillo visto estaba reservado para los edificios importantes.

En este caso, el "rojo de ladrillo", realizado con morteros de cal, no sólo significa "teatro", sino también "elemento importante dentro de la ciudad", un edificio público. Y como para acentuar este hecho el tejado y los muros tienen el mismo color. Pero el edificio no sólo se ha revestido por fuera, el color también se ha aplicado en el interior, a suelos y paredes, a techos y puertas, a madera, a enfoscados, raseos y hasta a la piedra. Mediante la aplicación del color se transforma el edificio y, de ser un vulgar

almacén de uso privado, pasa a convertirse en un verdadero edificio público.

El punto culminante es la propia sala de teatro. En el corazón del *Stadel*, en la sala principal, sólo con el color no es suficiente. El traje en ese lugar se tiene que convertir en algo más, en un elegante revestimiento de tela negra. Un verdadero *smoking* para el armazón. De esta forma se potencia la antigua construcción en madera, iluminada por los lucernarios, que introducen en el interior de la sala, la luz del cielo..

The *Rottenkolder Stadel* in the city of Landshut, located in the district adjacent to the area of expansion. It is the last of what remains of a series of farm buildings on the outskirts of the city.

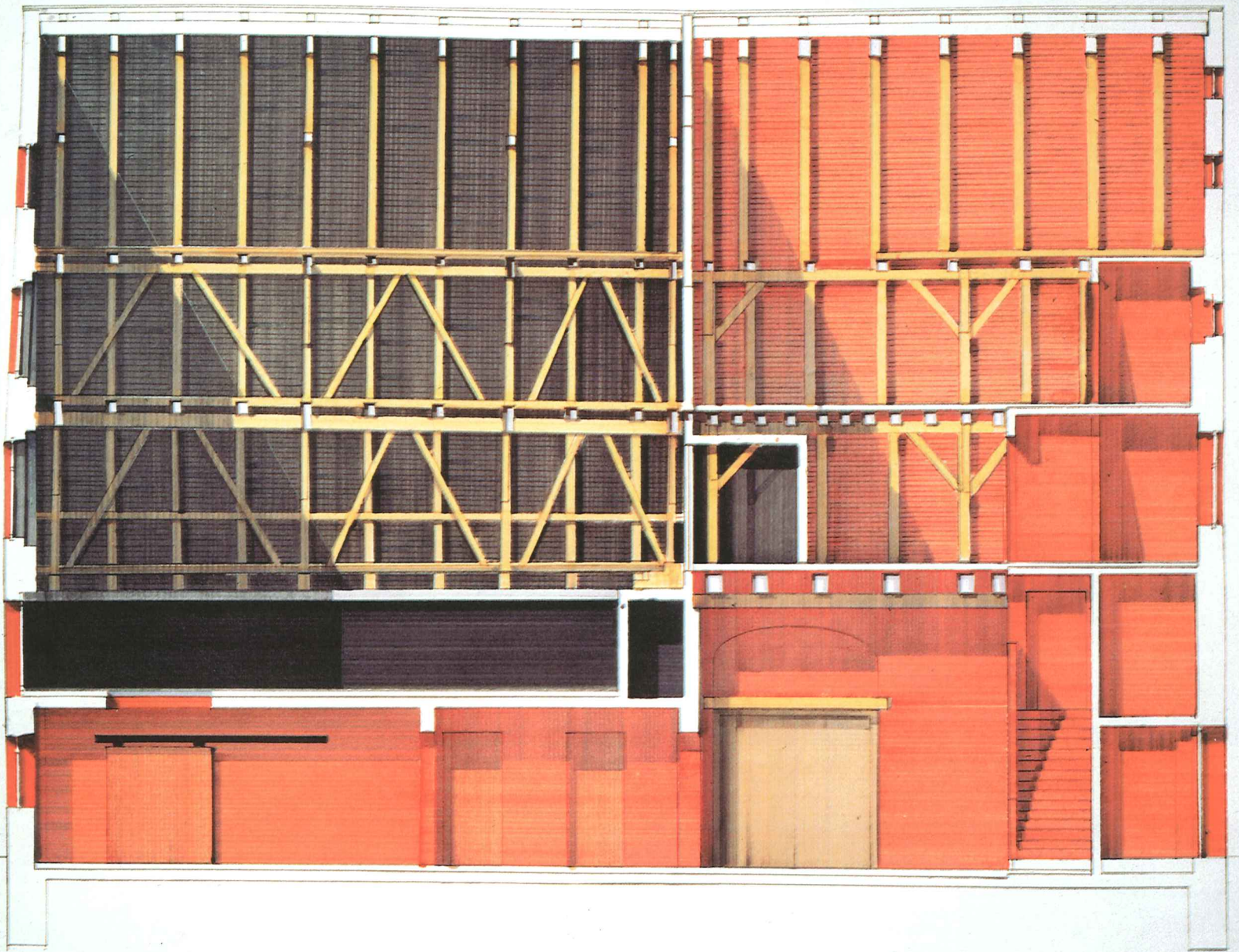
The work consisted of converting a simple, private building used as a warehouse, into a public building, a theatre. To do this, it was necessary to resolve a series of problems, the most important of which were technical questions relating to the construction.

In reality, the building consists of two parts, each covered with its own independent wooden frame. On the one hand, the so-called sloping assembly, of great complexity, which today forms the roof of the theatre. On the other hand, the so-called straight assembly, separated by a new firewall. This frame, which covers the construction of the northern part, is newer and less valuable than the other. The existing building was not high enough in the area of the theatre and so it was necessary to replace the complete structure of lower beams with a reinforced concrete band, precisely in the stalls area. The introduction of this new band is what ties the building together structurally. It was also necessary to create a large space of sufficient height to comply with all the demands of a theatre, with regard to flexibility, height and size. At this time it is possible to see the result of this work in the cut-off heads of the beams in the theatre., Visitors, however, hardly notice these technical problems.

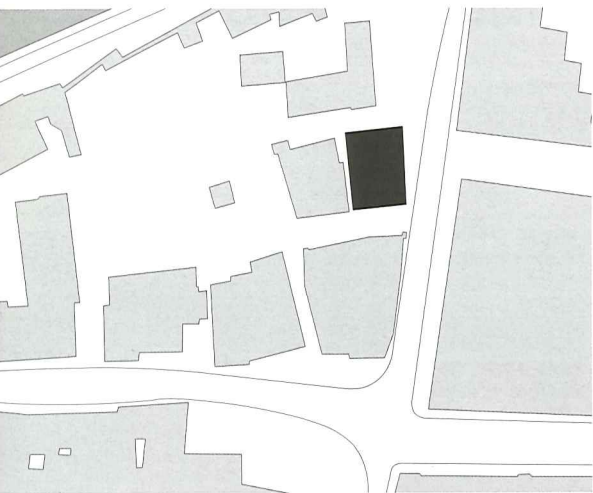
But this kind of refurbishing is not only a question of construction. It is primarily a problem of legal regulations. A theatre is subject to the regulations that govern public auditoriums and one of the most complex issues is to comply with the fire prevention regulations. It is necessary to attain levels of fire protection and resistance which at first sight would seem almost impossible with an old structure of this type.

The emergency exits represent the greatest difficulty. In this building, this is resolved with a double staircase which provides users with two emergency exits where really there is room for only one. This is only noticeable to visitors when they walk down and see that they arrive at a place









different to that from where they have come up. The old wooden construction has been reinforced partly with wood and partly in steel in order to satisfy the regulations. Where the existing construction was not sufficient, a series of alternative measures was developed together with the Building Inspection Service to arrive at a solution in accordance with fire prevention regulations.

It was also necessary to find solutions acceptable to the officer responsible for Heritage, and to reconcile the new use to which the building was to be put, i.e., the air-conditioning installations, the stage machinery and fire-prevention equipment, with the interests of a historic monument. All the above are questions of a legal and technical nature. Although it was extremely difficult to satisfy all the interests of the different bodies involved, in the end it was always possible to find a compromise through dialogue and a great deal of negotiating. For this reason I say that in the end, the difficulty lies not in resolving the legal demands put upon the building but in finding a solution to problems relating to iconography and representation.

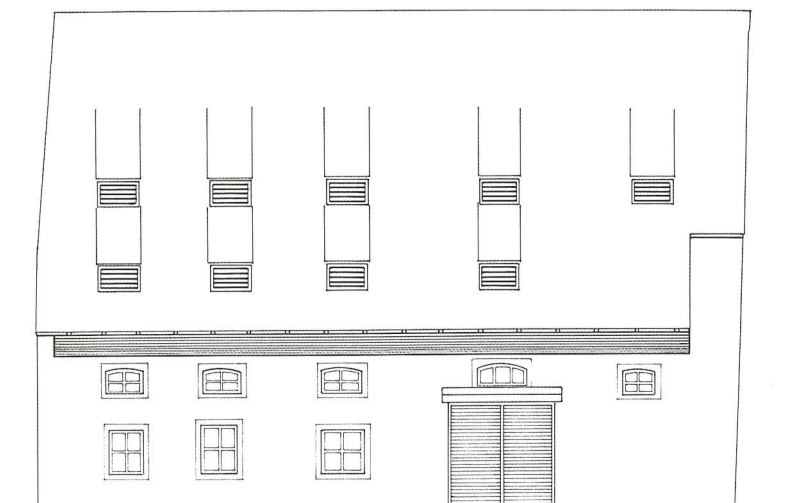
A building which had previously been private had to be converted into a public building. That was the task of the architect, a task that goes far beyond the construction problems. In the case of the *Rottenkolder Stadel* it was necessary to resolve problems concerning the means required to allow it to be used for a new purpose, i.e., a theatre. Basically, the building is the same, only its "clothing" changes. We might say that the building has been prepared for going out to the theatre in a smart suit. All the technical/construction measures and work have been minimised. The building received its new suit of clothes when the entire work was completed. In the

construction world, a new suit means new cladding, a new colour. Red was chosen as the colour for the finish coat. Red is nothing more than the colour of the theatre, but the building is not only a theatre. In the city, red distinguishes and sets off buildings of special importance. Years ago, when cities were not so full of colour as now, uncovered brick was reserved for important buildings.

In this case, "brick red" made with lime mortar not only symbolises "theatre" but also "an important element within the city", a public building. And in order to accentuate this, the roof and walls are of the same colour. But the building is not only "dressed" on the outside, the same colour has been applied to the interior: walls, and floor, ceilings and doors, to wood, mortar, plaster and even stone. By means of the application of colour, the building is transformed and changes from a common warehouse for private use into a truly public building.

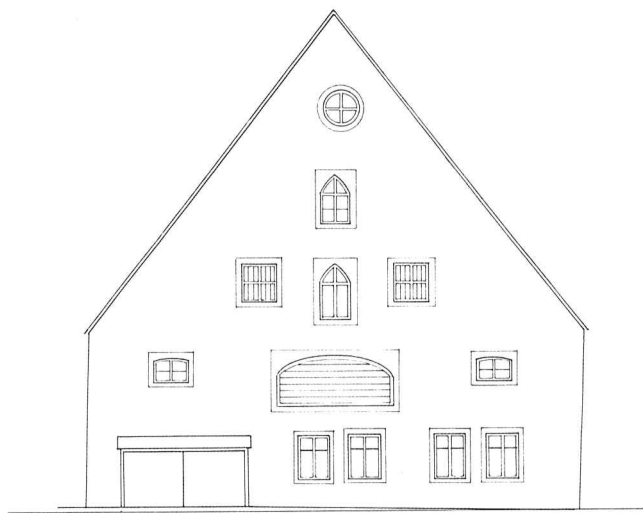
The most crucial point is the theatre itself. In the heart of *Stadel*, in the main hall, colour is not sufficient. The "suit" of that place must be converted into something more than a smart covering in black cloth. A true smoking jacket for the framework. In this way the old wooden construction is highlighted by these skylights that allow light to reach inside the hall.

ARQUITECTOS ARCHITECTS **HILD & KALTWASSER**  
**ANDREAS HILD AND TILLMANN KALTWASSER**  
 INGENIERIA ENGINEERING **INGENIEURBÜRO PROF.**  
**REHM. MÜNCHEN**  
 SITUACIÓN LOCATION **LANDSHUT. ALEMANIA**  
**GERMANY**  
 FECHA DE PROYECTO DATE OF PROJECT **1996-1998**  
 FOTOS PHOTOGRAPHS **MICHAEL HEINRICH**



Alzado con la puerta de acceso Elevation with main entrance

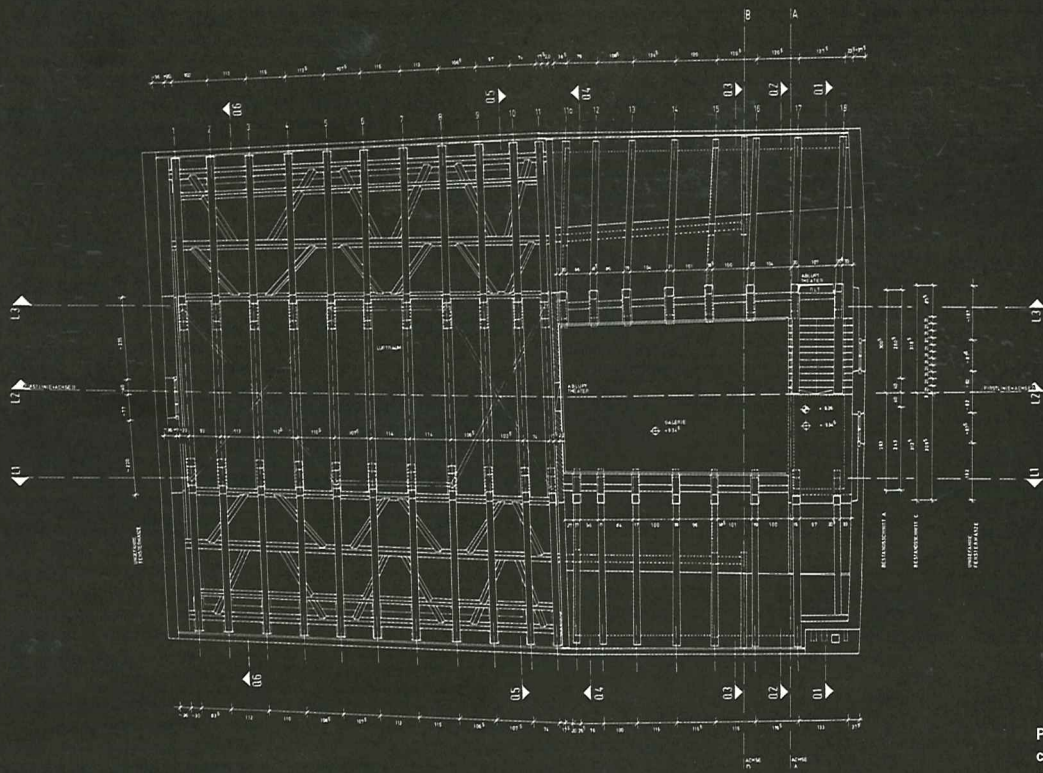




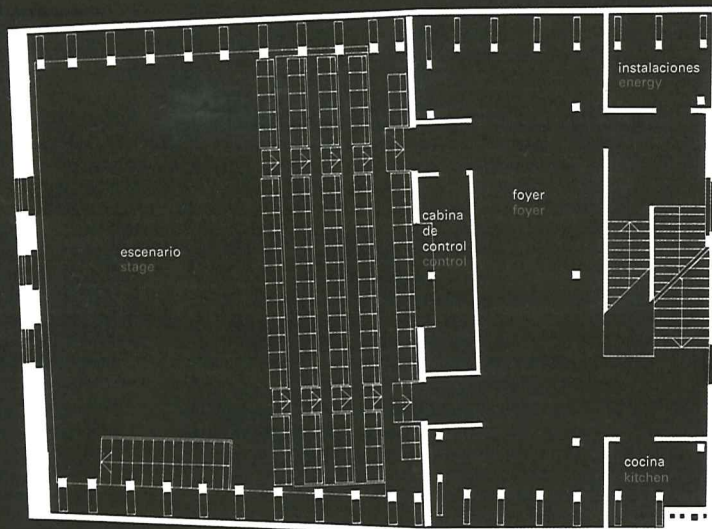
Alzado con acceso al almacén Elevation with store entrance



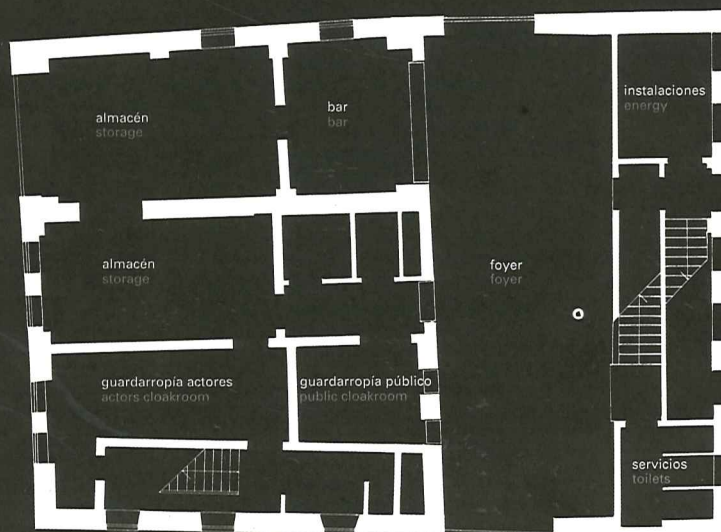




Planta de estructura de cubierta Roof structure plan



Planta primera First floor plan

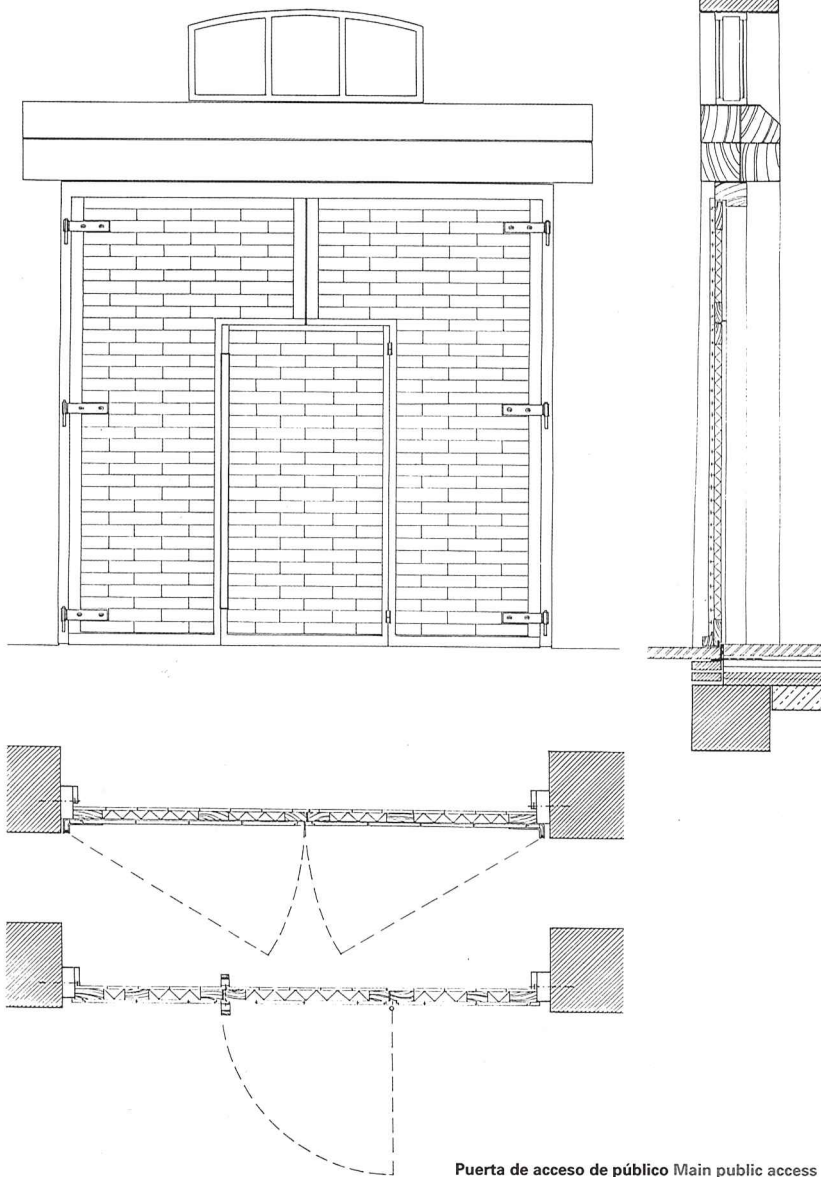


Planta baja Ground floor plan





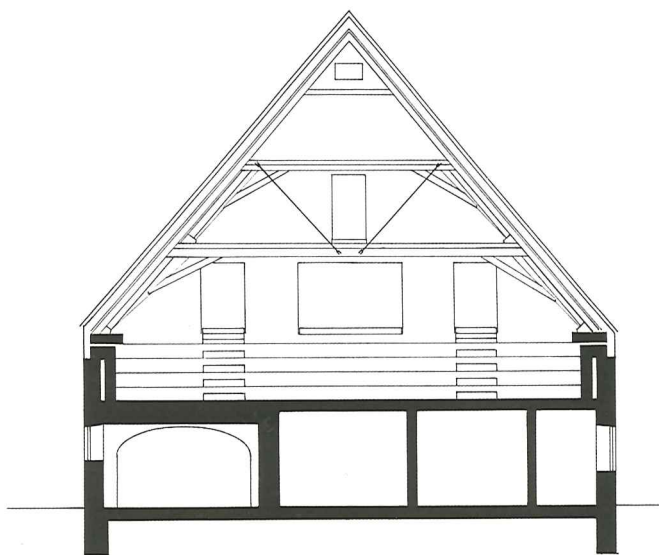
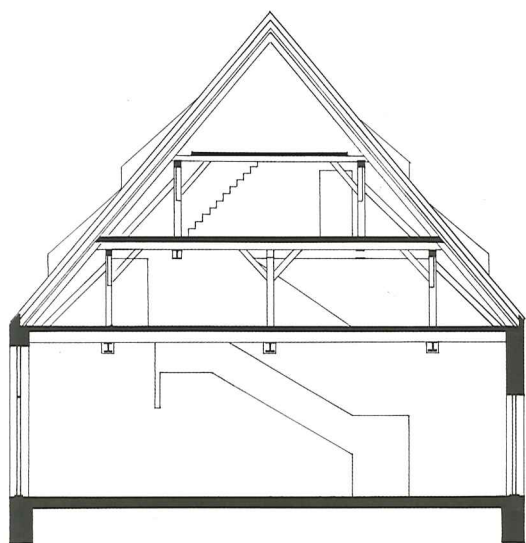
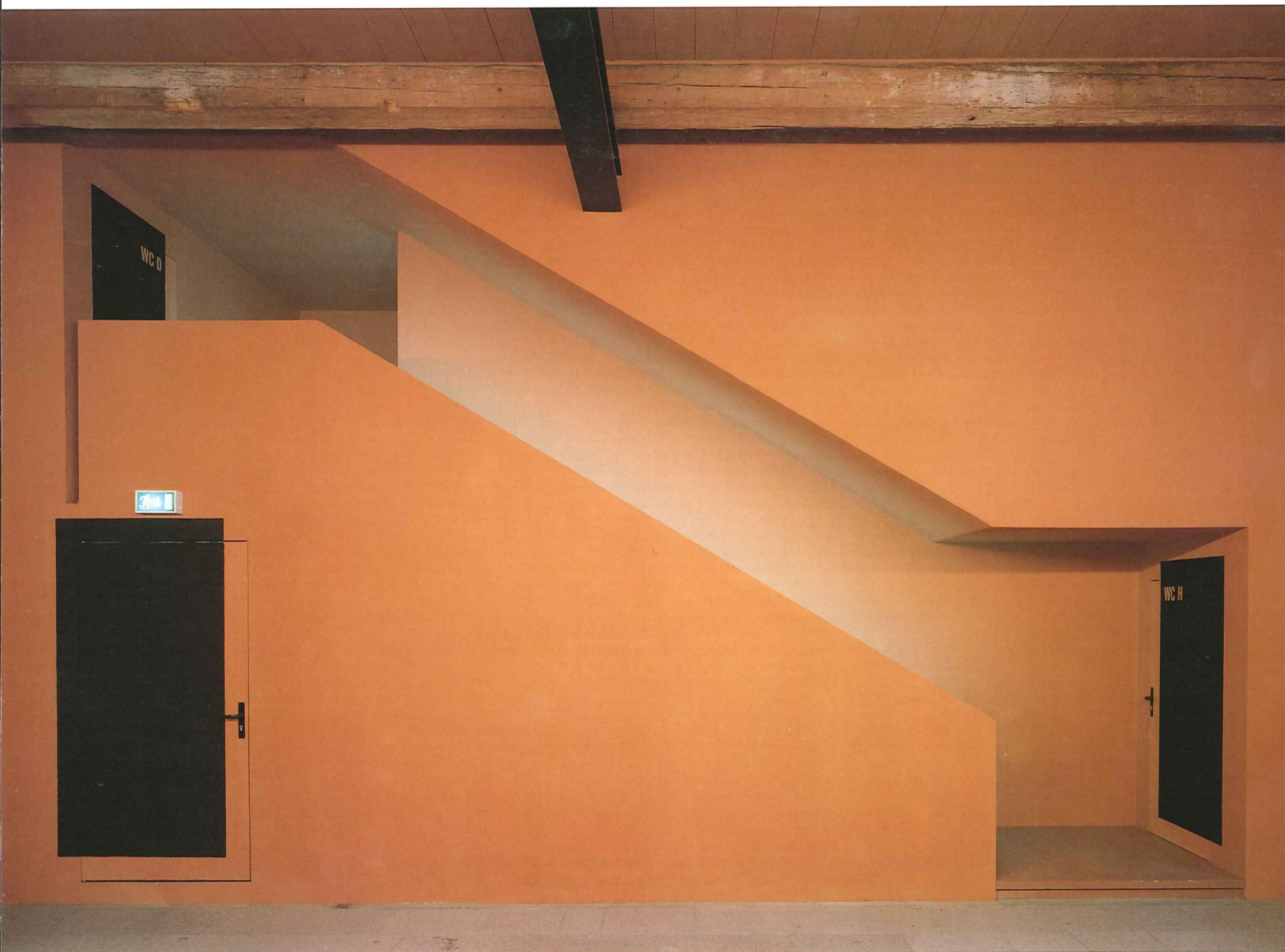
Mediante la aplicación del color se transforma el edificio y, de ser un vulgar almacén de uso privado, pasa a convertirse en un verdadero edificio público. By means of the application of colour, the building is transformed and changes from a common warehouse for private use into a truly public building.



Puerta de acceso de público / Main public access

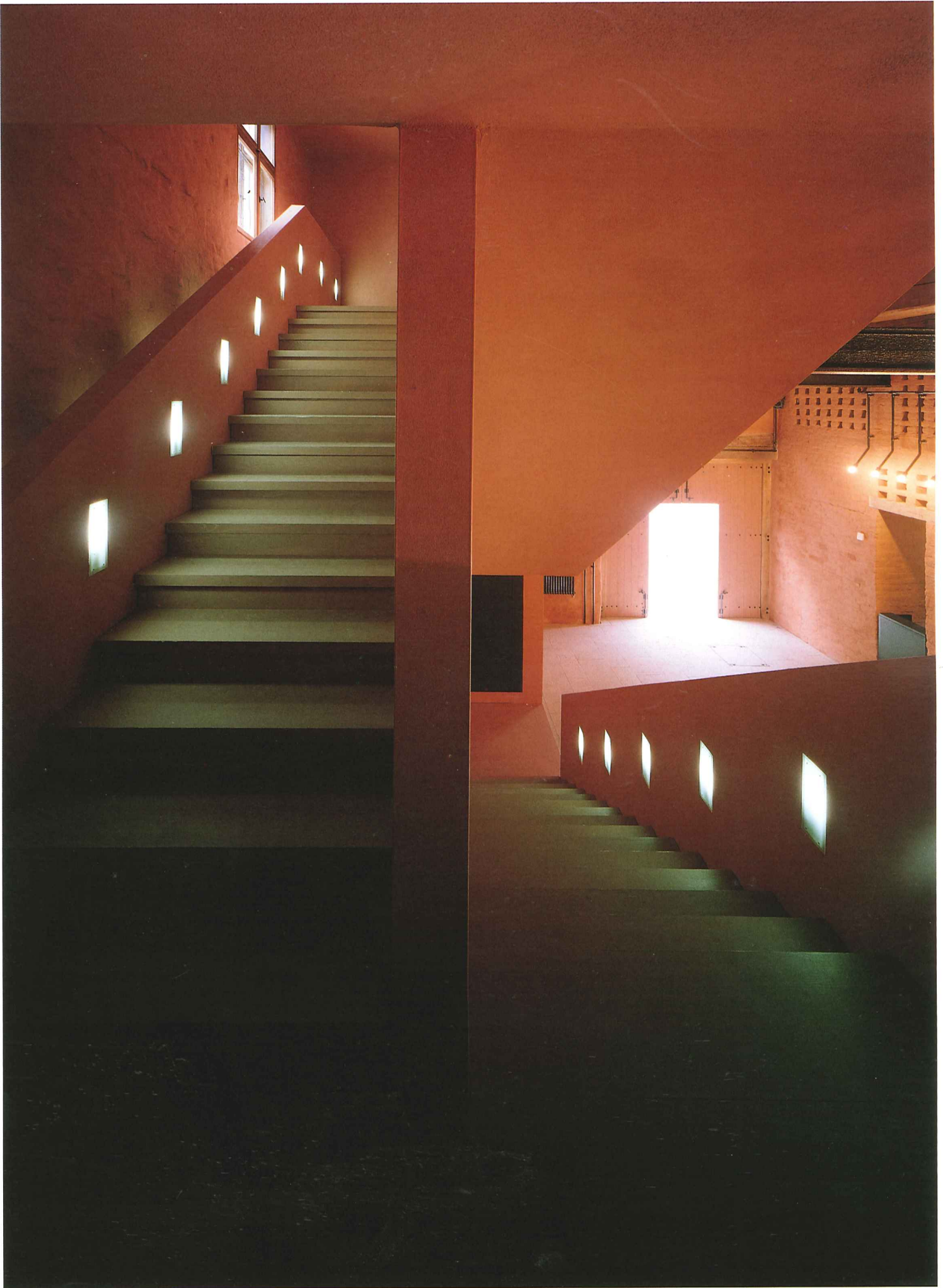






Secciones transversales. A la izquierda, ensamble recto; a la derecha, ensamble inclinado Cross sections. Left, the so-called straight assembly. On the right, the so-called sloping assembly

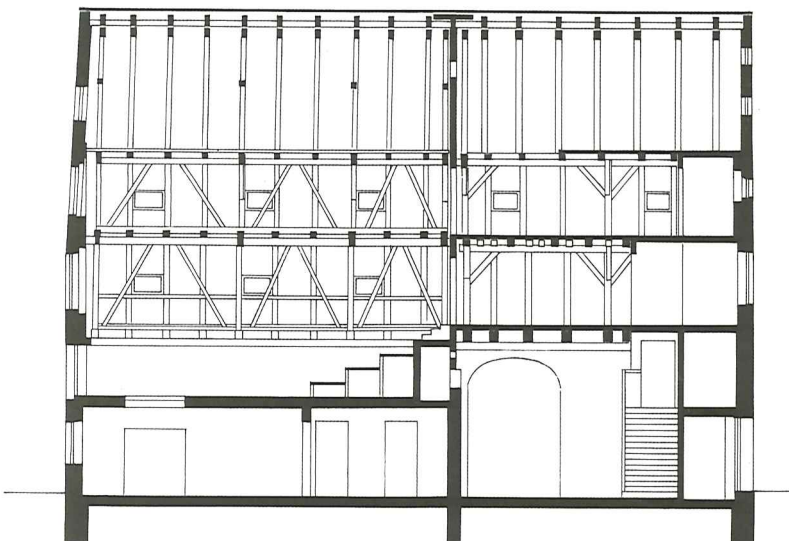








Sección y vistas del vestíbulo. Detrás de los vanos, el bar y el guardarropa Section and view of the foyer. Behind the openings, the bar and the cloakroom







Interior y exterior de la zona de almacén Interior and exterior of the storage area





